



Bioética y Sociedad. *«Rectificar sería aceptar el error de una serie de proyectos que se han puesto en marcha, pedir disculpas a quienes no se escuchaba en sus argumentaciones científicas.»* ➤ **Francisco José Ramiro / de ACABI**

Rectificar es de sabios

Hace 5 años, hablando con mi madre por teléfono, me transmitía su angustia porque un científico español había comunicado por televisión que, en vista de que en España no le dejaban investigar se marchaba a Indonesia. La angustia se debía a que muchos diabéticos españoles no podrían ser curados con los descubrimientos que iba a hacer.

El profesor Bernat Soria tuvo una estancia breve en el país asiático porque fue resacado por la Junta de Andalucía, para que pudiese llevar a cabo sus investigaciones con células madre obtenidas mediante la destrucción de embriones.

En esos años, 2002-2003, se lanzó una gran campaña mediática, con el fin de modificar la legislación en aras de permitir la utilización de embriones primero para obtener células madre, y en segundo lugar para investigar. Posteriormente esa campaña se ha ampliado para incluir la posibilidad de llevar a cabo clonaciones con fines de investigación o de obtención de células

madre con finalidad terapéutica.

El mensaje de la campaña sustancialmente decía:

1) Se aseguraba que las células madre procedentes de embriones iban a conseguir la curación de diversas enfermedades como la diabetes. Por tanto oponerse a la utilización de esas células embrionarias era oponerse a la ciencia y además de una gran crueldad.

2) La oposición solo provenía de razones religiosas.

3) Las células madre procedentes de adultos tenían poco futuro terapéutico.

Especialmente importante fue la movilización de colectivo de enfermos como los diabéticos. Se habló de que se habían recogido 650.000 ó

1.400.000 firmas en defensa del uso terapéutico de las células madre embrionarias. Por ejemplo, Sánchez Olmos, presidente de uno de estos colectivos afirmaba en 2002 ante la salida de Bernat Soria: «Si la terapia de células madre llega a ser una realidad, es posible que no podamos disponer de ella en España, puesto que requerirá procedimientos que aquí están prohibidos. Y ¿qué harán entonces los dos millones y medio de diabéticos de este país? ¿Marcharse fuera para poder tratarse? Es inaceptable que las consideraciones religiosas estén deteniendo estos progresos médicos».

Toda esta movilización ha dado su fruto con la modificación de la legislación, que se

ha abierto a la utilización, prácticamente libre, de seres humanos en estado embrionario. También se ha conseguido una dedicación de recursos públicos para este tipo de investigación, marginando la investigación con células

«La angustia se debía a que muchos diabéticos españoles no podrían ser curados con los descubrimientos que iba a hacer»

”

madre procedentes de adultos.

Cambiando totalmente el tipo de discurso, el pasado 13 de febrero en el Foro de Nueva Economía, el mismo profesor Bernat se ha referido a las terapias cardíacas con células madre adultas que están

obteniendo muy buenos resultados. También ha anunciado que este año se van a utilizar este mismo tipo de células, para curar implicaciones de la diabetes, como el pie diabético. En 2008 se empezará a trasplantar células de la médula ósea para el páncreas. También se espera que pueda tener éxito la transferencia nuclear en primates.

Es cierto que, a pesar de las realidades anteriores, ha continuado afirmando que las células madre embrionarias son «las únicas capaces de resolver los problemas de salud para todo un universo de pacientes», pero eso ahora ya no tiene importancia. Los hechos demuestran lo contrario.

Rectificar sería aceptar el error de una serie de proyectos que se han puesto en marcha, pedir disculpas a quienes no se escuchaba en sus argumentaciones científicas porque se les ha acusado de ocultas intenciones religiosas, y plantear socialmente un debate ético sobre el uso de la ciencia.